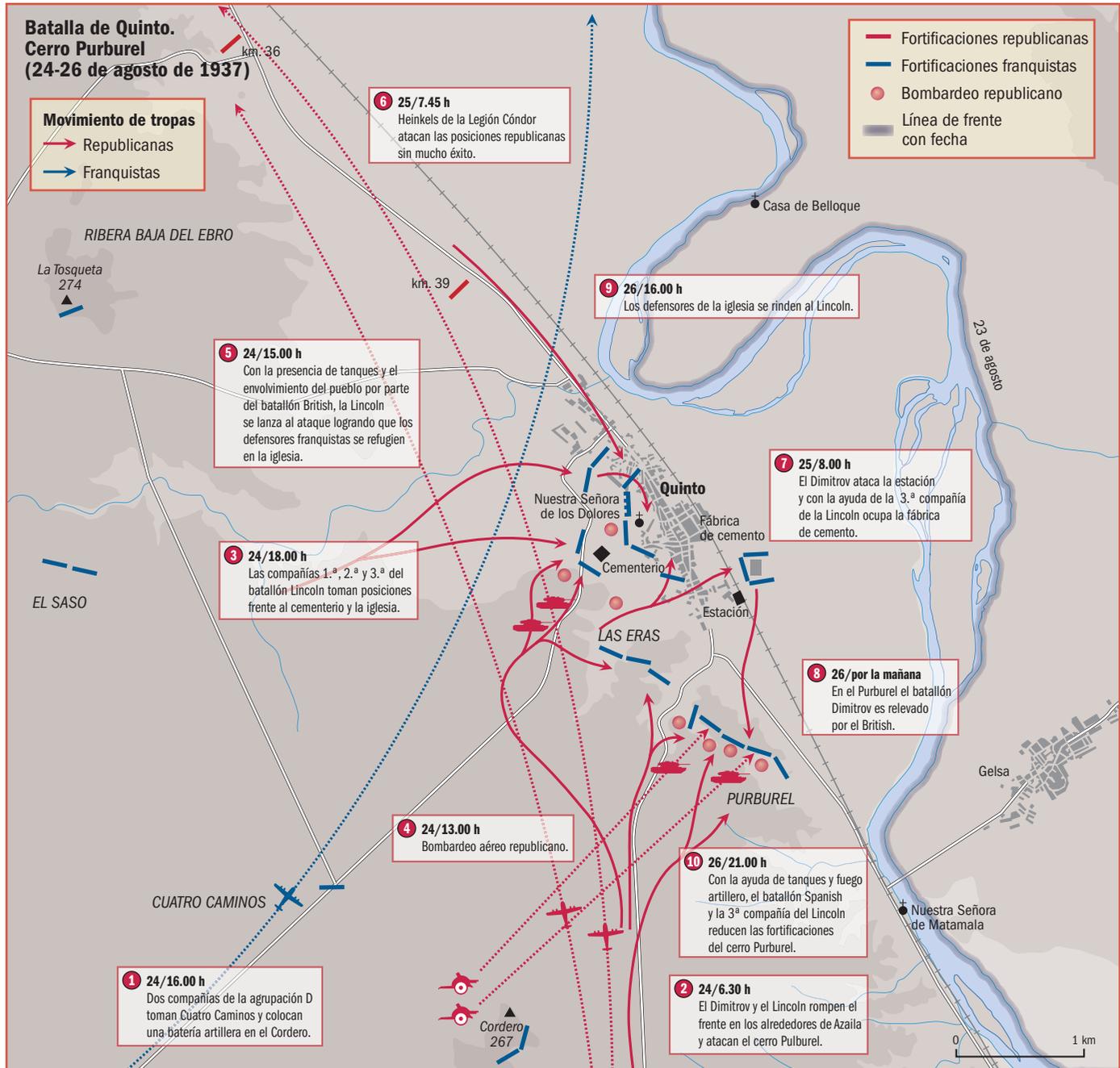


## ► Quinto de Ebro

La ofensiva de la 35 DI, bien planificada, rompe el frente de madrugada, a pocos kilómetros de Quinto de Ebro. Los batallones Lincoln y Dimitrov atacan las fortificaciones

del cerro del Purburel y sin esperar reducir las atacan el pueblo. La rapidez y la contundencia del ataque, con la ayuda de tanques, fuego artillero y bombardeos aéreos,

logra vencer la fuerte resistencia franquista y conseguir una de las más emblemáticas victorias de los interbrigadistas.



En Quinto de Ebro quedó demostrado que con abundante material, ayuda artillera y mando organizado, los brigadistas internacionales podían ser una magnífica unidad de choque. No obstante, en los

combates liquidando los pequeños núcleos de resistencia de la iglesia, el cementerio, la estación o en las trincheras del vértice de Purburel, se perdió mucho tiempo. Roto el frente el día 24, se tendría que haber llegado

a Fuentes de Ebro y al cruce de caminos que va de Zaragoza al Belchite al día siguiente e impedir así la llegada de refuerzos de regulares y legionarios.